

Muerte y Vida después de la Muerte

Lo que la Iglesia Católica Enseña

Traducción de Keno Toriello

Cuando los doctores le dijeron a una mujer católica que ya no había nada que ellos pudieran hacer para salvarle la vida, ella le pidió a sus amigos que dejaran de rezar pidiendo por su recuperación. En cambio, ella les sugirió que le hicieran llegar sus intenciones especiales que a ellos les gustaría que ella presente a Dios después de su muerte. Cuando llegó la hora de su muerte, algunos meses más tarde, ella había recibido más de mil oraciones de petición.

Esta mujer creía que después de su muerte, su alma se separaría de su cuerpo y regresaría a Dios. Ella sabía que la muerte no es el final, sino una continuación de vida en una forma diferente.

Ella entendía que podría tener que pasar un tiempo de purificación antes de reunirse completamente con Dios. Ella no tenía ninguna duda de que sus lazos de amor con su familia y amigos se mantendrían intactos.

Esta mujer tenía un entendimiento único de la fe Católica en cuanto a la muerte y vida después de la muerte.

“La vida cambia, no termina”

***- Prefacio de la Misa de Funeral
Cristiano***

QUE PIENSAN LOS DEMAS

La mayoría de la gente reconoce a la muerte como la cesación de las funciones corporales y el comienzo de la descomposición, pero hay una gran variedad de creencias sobre qué es lo que sucede *después* de la muerte.

Los ateos y los humanistas seculares creen que la muerte marca el fin de la existencia de la persona. Ellos niegan la existencia de una vida futura.

La mayoría de las religiones del Este creen que después de la muerte de una persona se renace como una planta, un animal o como otra persona. Ellos creen que el proceso de reencarnación continúa hasta que la persona alcanza un estado de perfección.

La espiritualidad de la Nueva Era incorpora una mezcla ecléctica de creencias en reencarnación y del mundo espiritual en la cual las personas que han muerto pueden ser contactadas a través de medios humanos.

Algunas personas que han vivido experiencias cercanas a la muerte describen que flotaban sobre su propio cuerpo y observaban los esfuerzos por revivirlos. Algunos describen un fin al dolor y una sensación de paz. Otros describen entrar a un túnel y caminar hacia una luz brillante.

Ninguna de estas creencias o experiencias puede ser verificada. Nosotros no sabremos lo que es la muerte hasta que la experimentemos nosotros mismos. La muerte es un misterio. Lo que la gente cree acerca de la muerte y la vida después de la muerte es un asunto de fe.

Los cristianos basan sus creencias sobre la muerte y vida después de la muerte en lo que Jesús enseñó y experimentó en su propia vida, muerte y resurrección. Pero los cristianos tienen diferentes formas de interpretar la Biblia, así que hay desacuerdo en qué pasa cuando una persona muere.

Las creencias de los católicos están basadas en las Escrituras, pero también en Tradición, la cual incluye los escritos de los Padres de las Iglesias, el ejemplo de los primeros Cristianos, y las experiencias de los santos, místicos, y teólogos.

Que creen los católicos acerca de morir

La experiencia de Jesús en la cruz nos muestra que el proceso de morir puede ser doloroso. Pero nosotros creemos que Dios está junto a la persona que muere, debido a la oración de Jesús, la cual comenzó con un lamento doloroso, “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Salmos 22:2 ; Mateo 27:46), pero que terminó con una poderosa afirmación de que Dios “no le ocultó su rostro, y lo escuchó cuando pidió auxilio” (Salmos 22:25).

Jesús también nos mostró que morir es un tiempo de perdonar (Lucas 23:34) y de preocuparse de aquellos seres amados que uno deja atrás (Juan 19:26-27).

“A pesar de su angustia cuando enfrentó la muerte, (Jesús) la aceptó en un acto de sometimiento total y libre a la voluntad del Padre. La obediencia de Jesús transformó la maldición de la muerte en una bendición”

- Catecismo de la Iglesia Católica, N. 1009

Que creen los católicos sobre la muerte

Los católicos creen que al momento de la muerte, el alma se separa del cuerpo. Nadie sabe el momento exacto o cómo sucede la separación.

San Lucas nos dice que Jesús gritó, “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”, y entonces dejó de respirar (Lucas 23:46). En palabras de San Juan, Jesús dijo, “Todo está cumplido”, e inclinando su cabeza, El “entregó su espíritu” (Juan 19:30).

Nosotros creemos que Jesús prometió que él estaría con nosotros al momento de la muerte. “Yo volveré y te llevaré junto a mí, de manera que donde yo esté, tú también estés” (Juan 14:3).

San Esteban experimentó los frutos de esta promesa en los momentos antes de morir cuando exclamó, “He aquí, veo que los cielos están abiertos, y el Hijo del Hombre está a la derecha de Dios” (Hechos 7:56)

Gente que trabaja en hospicios dice que a menudo la gente en las últimas etapas de su vida hablan a Jesús. Un sacerdote recuerda haber visitado a una mujer moribunda que abrió los ojos y dijo, “Padre, tú estás aquí, y Jesús está aquí también”.

“Ve adelante, alma cristiana, desde este mundo... Tú verás a tu Redentor cara a cara”

- Oración de Elogio

Que creen los católicos que pasa después de la Muerte

San Pablo nos asegura que, “si hemos muerto con Cristo, nosotros creemos también que viviremos con él” (Romanos 6:8).

Los católicos creen que la muerte no es el fin, sino el comienzo. El nacimiento es la transición de la vida en el vientre materno a la vida en la tierra. La muerte es la transición de la vida en la tierra a la vida eterna.

Después de la muerte, el alma experimenta el juicio. El Catecismo de la Iglesia Católica afirma que “cada uno será recompensado inmediatamente después de morir como consecuencia de sus obras y de su fé” (N. 1021).

Es una gran tentación pensar acerca de este juicio en términos humanos, pero Jesús nos recuerda que los caminos de Dios no son nuestros caminos. Mientras colgaba de la cruz, Jesús demostró que nunca es tarde para cambiar tu vida cuando El le dijo al buen ladrón, “Hoy mismo tú estarás conmigo en el Paraíso” (Lucas 23:43).

Tal como San Juan de la Cruz dijo, “En el atardecer de la vida, debiéramos ser juzgados por nuestro amor” (Dichos 64).

“Si el más grande pecador de la tierra sucede que se arrepiente justo al momento de su muerte, y expira su último aliento en un acto de amor, ninguna de las muchas gracias que hizo abuso, ni ninguno de los muchos pecados que cometió estarán en su camino. Nuestro Señor lo recibirá en su misericordia”

- Santa Teresa de Lisieux

Cielo, Infierno, y Purgatorio

Los católicos creen que el Cielo es un estado de júbilo supremo que existe cuando nosotros estamos en total unión con Dios. El infierno es un estado de permanente separación de Dios que resulta cuando las personas libremente eligen rechazar a Dios.

La mayoría de los Cristianos Protestantes creen solo en el Cielo y en el Infierno, pero los Católicos también creen en el purgatorio, un estado intermedio de purificación para las almas que no están condenadas al infierno, pero que no están listas para ver a Dios cara a cara.

De tiempo en tiempo los Primeros Cristianos decían oraciones por los fallecidos, de manera que “ellos puedan llegar a la visión beatífica de Dios” (Catecismo de la Iglesia Católica, N 1032). El concepto de purgatorio fue propuesto por la Iglesia al principio del Concilio de Carthage en el año 394 DC.

La base en las Escrituras para el Purgatorio se encuentra en la historia de Judas Macabeo, quien hacía expiación por los muertos. San Juan Crisóstomo apunta que los hijos de Job fueron purificados por el sacrificio del padre como prueba de que “nuestros ofrecimientos por los muertos les brinda a ellos alguna consolación”.

Santa Catherine de Génova nos cuenta que las almas en el purgatorio experimentan más felicidad y paz de la que tuvieron aquí en la tierra porque saben que entrarán en el Reino de los Cielos. Su mayor sufrimiento es estar separados de Dios.

“Antes de entrar en el Reino de Dios, todo rastro de pecado dentro de nosotros debe ser eliminado, toda imperfección en nuestra alma debe ser corregida. Esto es exactamente lo que sucede en el Purgatorio... Aquellos que después de morir viven en este estado de purificación ya están inmersos en el amor de Cristo, el cual los eleva fuera del residuo de imperfección”

- Papa Juan Pablo II

La Comunión de los Santos

Los católicos creen que existe una unión espiritual entre las almas en la tierra, las almas en el Purgatorio, y los santos en el Cielo. Nosotros la llamamos Comunión de los Santos. Nosotros creemos que esta unión espiritual nos permite mantener nuestros lazos de amor. Nosotros podemos rezar el uno por el otro. Nosotros podemos interceder por otras personas.

En su lecho de muerte, San Dominic dijo, “No lloren, porque seré más útil para ustedes después de mi muerte y podré ayudarlos a ustedes en forma más efectiva que durante mi vida.”

Los funerales católicos celebran esta conexión espiritual. Durante la Misa de Entierro Cristiano, la Iglesia pide por la asistencia espiritual del que se fue y consolación para los que aún viven. La liturgia del funeral también reitera la creencia Católica en la resurrección del cuerpo.

***“Creer en la resurrección de los muertos
ha sido un elemento esencial de la fe
Cristiana desde sus comienzos.”***

***- Catecismo de la Iglesia Católica, N.
991***

La Resurrección del Cuerpo

Jesús nos aseguró que los muertos serán resucitados (Mateo 22:23-33). Los católicos creen que cuando Jesús regrese al final del mundo, los cuerpos de los muertos serán reunidos con sus almas en la misma manera que Jesús fue resucitado en el primer día de Pascua.

Las Escrituras describen el cuerpo resucitado de Jesús como glorificado con la habilidad de pasar a través de puertas cerradas (Juan 20:26). Pero las heridas de Su Crucifixión permanecían, y Él era capaz de comer con sus discípulos. “Miren mis manos y mis pies, soy yo; tóquenme y fíjense bien”, Él les dijo, “porque un espíritu no tiene carne ni huesos como ustedes ven que yo tengo”. (Lucas 24:39).

San Pablo explicó que el cuerpo es corruptible cuando es sepultado, pero que será incorruptible cuando sea levantado. “Al sembrarse es cosa despreciable, al resucitar será glorioso. Lo sembraron impotente (sin vigor ni fuerza), pero es levantado lleno de vigor. Es sepultado un cuerpo animal, es resucitado un cuerpo espiritual” (1 Corintios 15:43-44).

Debido a estas creencias, la Iglesia cuida el cuerpo de los difuntos con gran respeto. En el pasado, las cremaciones fueron condenadas por esta razón. La cremación ahora está permitida en cuanto se haga con la misma fe de que el cuerpo será resucitado, y no como negación.

La Iglesia nos invita a prepararnos para la muerte a través de la oración, el arrepentimiento, rendirnos a la voluntad de Dios, y aceptar nuestra mortalidad.

***“Santa María, Madre de Dios, ruega por
nosotros pecadores ahora y en la hora de
nuestra muerte”***

Cuando Alguien Que Amas Está muriendo

- No evites a la persona.
- Permite que la persona hable acerca de la muerte.
- Comparte tus propias creencias sobre la muerte y vida después de la muerte.
- Incentiva a la persona a hablar con un sacerdote. El Sacramento de la Unción para los Enfermos debiera ofrecerse a cualquiera que tenga una enfermedad seria.
- Toca a la persona. Tomarle la mano a una persona puede calmarlo y darle seguridad.
- Permite que la persona hable del pasado. No hagas expresiones de lamento. Incentiva todo intento de perdonar o de pedir perdón.
- Si la persona experimenta visiones o voces de Jesús o de gente que ya ha muerto, no lo contradigas o trates de dar explicaciones diferentes. Tu inhabilidad de ver o escuchar no significa que lo que está sucediendo no sea real.
- No ocultes tus emociones. Lloras con la persona. Ríe con la persona.
- Reconoce que hablar no siempre es necesario. Quédate quieto. Quédate en silencio.
- Reza por la persona.
- Pídele a la persona que rece por ti ahora y después de su muerte.
- Cuando llegue el momento de decir adiós, asegúra a la persona que lo amas, que le estás agradecido, y que lo perdonas de todo.

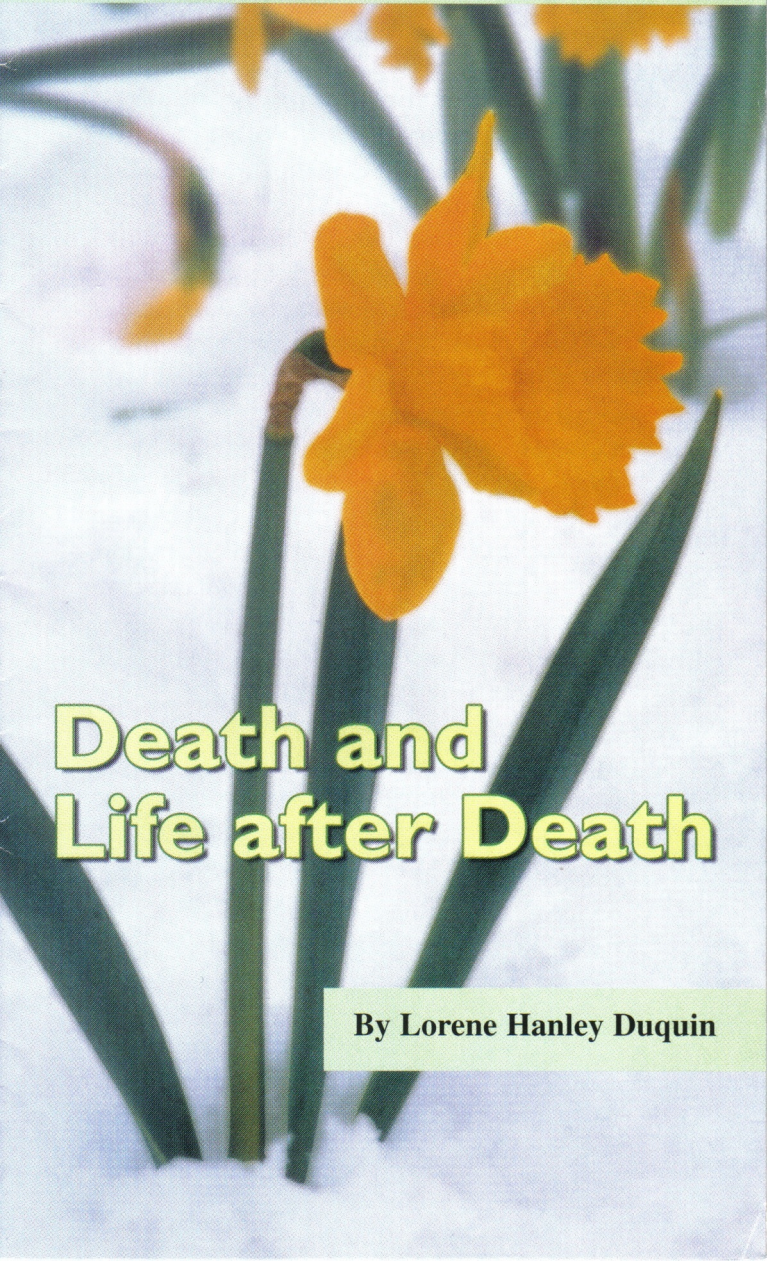
***“Ningún hombre entra al Cielo solo.
Nosotros traemos otros con nosotros, o
nosotros somos llevados por otros.”***

- Tomás Merton

Traducido por Keno Toriello del original Titulado "What the CHURCH teaches.
DEATH AND LIFE AFTER DEATH" By Lorene Hanley Duquin

Copyright 2002 Our Sunday Visitor, Inc. www.osv.com

What the **CHURCH** **teaches**



Death and Life after Death

By Lorene Hanley Duquin



When doctors told a Catholic woman there was nothing they could do to save her life, she asked her friends to stop praying for her recovery. Instead, she suggested they send her the special intentions they would like her to present to God after her death. By the time she died a few months later, she had received more than one thousand prayer requests.



This woman believed that after her death, her soul would leave her body and return to God. She knew death was not an end, but a continuation of life in a different form.

She understood that she might undergo a time of purification before being completely united with God. She had no doubt that her bonds of love with family and friends would remain intact.

This woman held a uniquely Catholic understanding of death and life after death.

"Life is changed, not ended."

– *Preface to the Mass of Christian Burial*

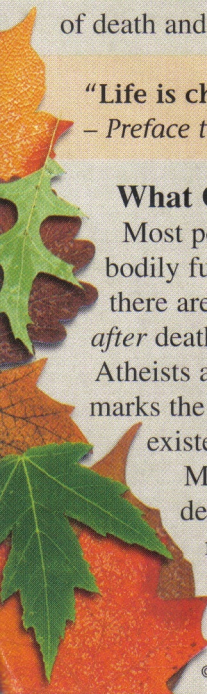


What Others Believe

Most people recognize death as the cessation of bodily function and the beginning of decay, but there are a variety of beliefs about what happens *after* death.

Atheists and secular humanists believe that death marks the end of a person's being. They deny the existence of an afterlife.

Most Eastern religions believe that after death a person is reborn as a plant, an animal, or another person. They believe the process of reincarnation continues until a person reaches a state of perfection.



New Age spirituality incorporates an eclectic mix of beliefs in reincarnation and a spirit world in which people who have died can be contacted through human means.

Some people who have undergone near-death experiences describe floating over their body and observing efforts to revive them. Some describe an end to pain and a sense of peace. Others describe entering a tunnel and walking toward a brilliant light.

None of these beliefs or experiences can be verified. We won't know what death is like until we experience it. Death is a mystery. What people believe about death and life after death is a matter of faith.

Christians base their beliefs about death and life after death on what Jesus taught and experienced in His own life, death, and resurrection. But Christians have different ways of interpreting the Bible, so there is disagreement on what happens when someone dies.

Catholic beliefs are based on Scripture, but also on Tradition, which includes the writings of the Church Fathers, the example of the early Christians, and the experiences of saints, mystics, and theologians.

What Catholics Believe about Dying

The experience of Jesus on the cross shows us that the process of dying can be painful. But we believe God is with the dying person because of the prayer of Jesus, which began with the sorrowful lament, "My God, my God, why hast thou forsaken me?" but ended with the powerful affirmation that God "has not hid his face from him, but has heard" (Psalm 22, RSV).

Jesus also showed us that dying is a time to forgive (Luke 23:34) and to take care of loved ones who will be left behind (John 19:26-27).

"Despite his anguish as he faced death, [Jesus] accepted it in an act of complete and free submission to his Father's will. The obedience of Jesus has transformed the curse of death into a blessing."

– *Catechism of the Catholic Church*, No. 1009

What Catholics Believe about Death

Catholics believe that upon death, the soul separates from the body. No one knows the exact moment or how the separation takes place.

Saint Luke tells us that Jesus cried, “Father, into thy hands I commit my spirit,” then stopped breathing (Luke 23:46). In Saint John’s account, Jesus said, “It is finished,” and bowing His head, He “gave up his spirit” (John 19:30).

We believe that Jesus promised to be with us at the moment of death. “I will come again and will take you to myself, that where I am you may be also” (John 14:3).

Saint Stephen experienced the fruition of this promise in the moments before his death when he exclaimed, “Behold, I see the heavens opened, and the Son of man standing at the right hand of God” (Acts 7:56).

Hospice workers claim that it is not unusual for people in the last stages of life to speak to Jesus. One priest recalls visiting a dying woman who opened her eyes and said, “Father, you’re here, and Jesus is here, too.”

**“Go forth, Christian soul, from this world ...
May you see your Redeemer face to face ...”**

– Prayer of Commendation

What Catholics Believe Happens after Death

Saint Paul assures us, “If we have died with Christ, we believe that we shall also live with him” (Romans 6:8).

Catholics believe that death is not an end, but a beginning. Birth is the transition from life in the womb to life on earth. Death is the transition from life on earth to eternal life.

After death, a soul undergoes judgment. The *Catechism of the Catholic Church* affirms that “each will be rewarded immediately after death in accordance with his works and faith” (No. 1021).

It is a great temptation to think of this judgment in human terms, but Jesus reminds us that God’s ways are not our ways. While hanging on the cross, Jesus proved that it is never too late to change your life

when He told the good thief, "Today you will be with me in Paradise" (Luke 23:43).

As Saint John of the Cross said, "At the evening of life, we shall be judged on our love" (*Sayings* 64).

"If the greatest sinner on earth should repent at the moment of death, and draw his last breath in an act of love, neither the many graces he has abused nor the many sins he has committed would stand in his way. Our Lord would receive him into his mercy."

– *Saint Thérèse of Lisieux*

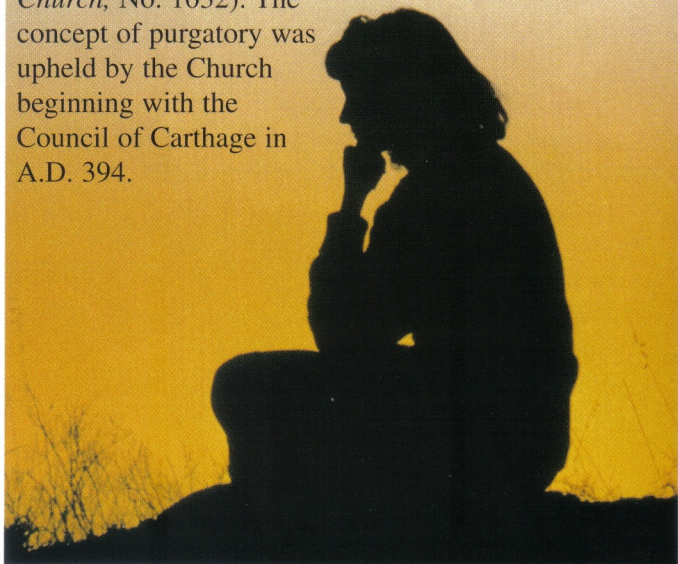


Heaven, Hell, and Purgatory

Catholics believe heaven is a state of supreme joy that exists when we are in total union with God. Hell is a state of permanent exclusion from God that results when people freely choose to reject God.

Most Protestant Christians believe only in heaven or hell, but Catholics also believe in purgatory, an intermediate state of purification for souls who are not condemned to hell, but are not ready to see God face to face.

From the time of the early Christians, prayers were offered for the dead, so that "they may attain the beatific vision of God" (*Catechism of the Catholic Church*, No. 1032). The concept of purgatory was upheld by the Church beginning with the Council of Carthage in A.D. 394.





The Scriptural basis for purgatory is found in the story of Judas Maccabeus, who made atonement for the dead. Saint John Chrysostom points out that Job's sons were purified by their father's sacrifice as proof that "our offerings for the dead bring them some consolation."

Saint Catherine of Genoa tells us that souls in purgatory experience more happiness and peace than they did on earth because they know that they will enter heaven. Their greatest suffering is being separated from God.

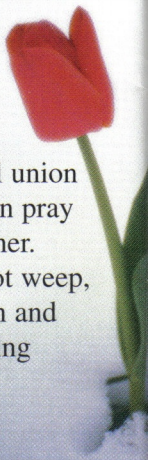
"Before we enter into God's Kingdom, every trace of sin within us must be eliminated, every imperfection in our soul must be corrected. This is exactly what takes place in purgatory. ... Those who, after death, live in this state of purification are already immersed in the love of Christ, which lifts them out of the residue of imperfection."

– Pope John Paul II

The Communion of Saints

Catholics believe that there is a spiritual union between souls on earth, souls in purgatory, and saints in heaven. We call it the Communion of Saints. We believe this spiritual union allows us to maintain our bonds of love. We can pray for one another. We can intercede for one another.

On his deathbed, Saint Dominic said, "Do not weep, for I shall be more useful to you after my death and I shall help you then more effectively than during my life."



Catholic funerals celebrate this spiritual connection. During the Mass of Christian Burial, the Church asks for spiritual assistance for the departed and consolation for the living. The funeral liturgy also reinforces the Catholic belief in the resurrection of the body.

“Belief in the resurrection of the dead has been an essential element of the Christian faith from its beginnings.”

– *Catechism of the Catholic Church*, No. 991

The Resurrection of the Body

Jesus assured us that the dead will be resurrected (Matthew 22:23-33). Catholics believe that when Jesus returns at the end of the world, the bodies of the dead will be reunited with their souls in the same way that Jesus was resurrected on the first Easter.

Scripture accounts describe Jesus’ resurrected body as glorified with the ability to pass through locked doors (John 20:26). But the wounds from His crucifixion remained, and He was able to eat with the disciples. “See my hands and my feet, that it is I myself; handle me, and see,” He told them, “for a spirit has not flesh and bones as you see that I have” (Luke 24:39).

Saint Paul explained that the body is corruptible when it is buried, but it will be incorruptible when raised. “It is sown in dishonor, it is raised in glory. It is sown in weakness, it is raised in power. It is sown a physical body, it is raised a spiritual body” (1 Corinthians 15:43-44).

Because of these beliefs, the Church treats the bodies of the dead with great respect. In the past, cremation was condemned for this reason. Cremation is now permitted as long as it is not done as a denial of faith in the resurrection of the body.

The Church encourages us to prepare for death through prayer, repentance, surrender to the will of God, and acceptance of our mortality.

“Holy Mary, Mother of God, pray for us sinners now and at the hour of our death.”

When Someone You Love Is Dying

- Don't avoid the person.
- Allow the person to talk about death.
- Share your own beliefs about death and life after death.
- Encourage the person to talk to a priest. The Sacrament of the Anointing of the Sick should be offered to anyone who is seriously ill.
- Touch the person. Holding someone's hand can be calming and reassuring.
- Allow the person to talk about the past. Don't stifle expressions of regret. Encourage attempts to forgive or be forgiven.
- If the person experiences visions or voices of Jesus or people who have died, do not contradict or try to explain it away. Your inability to see or hear does not mean that what is happening is not real.
- Don't hide your emotions. Cry with the person. Laugh with the person.
- Recognize that talking is not always necessary. Be still. Be silent.
- Pray for the person.
- Ask the person to pray for you now and after death.
- When it is time to say goodbye, assure the person of your love, your gratitude, and your forgiveness.

"No man enters heaven all by himself. We either bring others in with us or we are brought in by others."

– Thomas Merton

Other materials about this topic can be found at:

www.whatthechurchteaches.com

Please visit this web site for further information.

Our Sunday Visitor

Our Sunday Visitor

200 Noll Plaza • Huntington, IN 46750

1-800-348-2440 • www.osv.com • www.whatthechurchteaches.com

ISBN: 1-59276-008-2 • Inventory Number: P10